

Juan Antonio Ruiz uno de los responsables de dar vida al personaje del Brujo Barbujo



El inolvidable personaje, marcó la época de muchas generaciones en el país a través de la serie de televisión Las aventuras del cipitío, que se transmite por la señal de canal 10.

Dalila Morales-Manuel Quintanilla

Fotos: Tatiana Quintanilla

Estudiantes de comunicaciones

La Palabra Universitaria

Desde el año 2005 las nuevas aventuras del Cipitío, transmitidas por la señal de canal 10 en El Salvador, han cobrado vida, no solo del mítico personaje que protagoniza la serie televisiva, sino también de aquellos que marcaron la infancia de muchas generaciones.

Entre estos personajes de la primera producción destacan Tamagás, Malévolo, Todoloco, La Bruja Malinchinela, El Conde de Contrafisco y el peculiar e inolvidable Brujo Barbujo, que en los últimos años fue protagonizado por el actor Juan Antonio Ruiz.

Ruiz nació en Santiago de la Frontera, Santa Ana, es hijo de Juan Antonio Aguirre y doña Adriana Ruiz, es el penúltimo de 4 hermanos. Tiene 68 años, está casado desde hace 38 años con la mujer que en la misma serie da vida al personaje de la Siguanaba, Silvia Ruiz.

Juan Antonio junto a su esposa han llevado su vida bajo una dinámica de actuaciones, esas que han sabido combinar entre el mundo circense y la actuación, dando vida a los personajes antes mencionados en la serie de televisión que protagoniza y dirige el mismo actor, José Rolando Menéndez Castro (El Cipitío).

Juan Ruiz comenta que en los primeros años de producción de la inolvidable serie su función era más en la parte técnica, pues el personaje del Brujo Barbujo, en un primer momento, fue protagonizado por el ya fallecido Luis Armando Menéndez Castro, hermano del actor que da vida al Cipitío. Después se ocuparon de ese papel otros actores, pero que fueron ahuecando por diversos inconvenientes, por lo que en los últimos años se ha ocupado del personaje del Brujo Barbujo, lo cual dice, le llena de mucha satisfacción.

Recuerda que conoció a Rolando Menéndez en la época de 1980, en la escuela de arte en Honduras, y que era una persona alejada del mundo circense, pero que se involucró en esos escenarios para darle vida al personaje del Cipitío, por lo que era muy casual que le invitaran ya que en la época era todo un éxito e innovación que alguien en los circos presentará un personaje de la mitología propia salvadoreña.



El artista reconoce que en su desarrollo como profesional ha tenido que lidiar con ciertas limitaciones que se le han presentado y que, quizá, la que más le ha marcado es sus pocos estudios académicos, ya que solo cuenta con octavo grado de primaria, pero reconoce que eso no ha sido impedimento para poder salir adelante con su profesión.

Hacer el personaje del Brujo Barbujo no ha sido una cosa fácil para el actor, pues en la serie es el malo, el que siempre hace maldades al Cipitío, el que en todo momento hace trampa para hacerle quedar mal, lo que significa que no es del agrado de los niños, quienes tienen la percepción de su maldad, por lo que en más de una ocasión cuando han actuado en vivo, los niños no le han mostrado mucha amabilidad.

¿Recuerdo que una vez estábamos haciendo un show en Chalatenango y me faltaban algunos minutos para entrar en escena, cuando unos niños me rodearon con piedras y garrotes y me dijeron: hoy sí brujo, ya no vas a molestar al Cipitío y, me empezaron a tirar piedras (?), lo que hice fue correr porque no me dejaban explicarles que con la actuación nos ganábamos el sostén diario para nuestras familias y que solo era eso, actuación?, recuerda entre risas el experimentado actor.

¿Lo más chistoso en todo eso es que Rolando no se percató de todo eso en ese momento, no supo de mi agonía que pasé con los niños... me tocó entrar al escenario todo sudoroso y cansado?, agregó con una sonrisa en su rostro.

El actor dice que personificar al Brujo Barbujo es una de sus etapas profesionales favoritas, y dice que sus frases preferidas en su personaje son ¿polvo de culebra macheteada?, ¿la actuación está en mis venas?, entre otras que se han vuelto marca para el personaje y la serie como tal.

Juan Antonio Ruiz, aprovechó el espacio para hacer un llamado a los estudiantes del área de comunicaciones a no desistir en sus sueños, a luchar por avanzar en su carrera, a buscar con la mejor actitud la acumulación de experiencias en los medios de comunicación, por lo que no deben rendirse. ¿Jamás se puede decir que no se puede; todo está en lo que quieras hacer?, apuntó el experimentado artista.